

A Través del Velo

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

En estos días no creo ser el único que está siendo movido a estudiar más sobre el agua en la Biblia y en todo el contexto del evangelio. El agua, al igual que el fuego, tiene valor en sí mismos como elementos básicos. El agua que se llevó a todos los impíos en el diluvio, por ejemplo, es la misma agua que salvó a Noé. No es invento mío, está escrito desde siempre. Que no se enseñe ni predique, no es culpa de Dios. El fuego, mientras tanto, que aflige a algunos en la iglesia, es el mismo fuego que muchos andan esperando. ¡Es que aún no quiere venir, hermano! Es que no viene hasta que la cizaña se vaya. Porque para hacer politiquería religiosa, mejor se queda dónde está. Para andar en disenso, mejor se queda dónde está. Para andar en confusión sin tener dirección divina, mejor se queda dónde está. Hay gente inteligente que quiere a Dios, pero cuando observa la iglesia en busca de Dios, sólo ve la cizaña. Entonces, tiene que haber una apostasía para que se manifieste lo que es y lo que no es. Cuando se manifieste lo que verdaderamente es, vendrán todas las naciones. Andan buscando a Dios en el esoterismo y la Nueva Era, con los cristales y las pirámides. Andan buscando a Dios en la macumba. Andan buscando a Dios en sectas y falsas religiones. Andan buscando las próximas dimensiones. Es que ya se les agotaron todas las creaciones e inventos en el mundo físico, y están entrando en el mundo espiritual tratando de discernir qué es lo que viene. Se les acabó el combustible en el mundo natural. Todos los caminos conducen a Dios, Dios está de moda. Es el mejor tiempo para ser un cristiano. Si es que no eres religioso. Es el mejor tiempo para estar vivo como parte del propósito de Dios. Dice que fueron salvados por lo mismo que ahogó o destruyó a otros. Ahora bien, ese fuego que dice que está reservado, deberemos verlo yendo al libro de Jeremías. Porque si bien en este trabajo vamos a revisar el libro del Apocalipsis, en él encontramos bastante del Antiguo Testamento por una sencilla razón: no tenían otra cosa. (*Jeremías 23: 29*) = *¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?* Ya te he enseñado que cuando habla de nubes sin agua, se está refiriendo a gente sin mensaje. Por lo tanto, el agua que va a ahogar a dos o tres, también tiene que ser un mensaje, pero bien profundo. Y escucha: el que no sabe nadar, se ahoga. Fíjate ahora en Hebreos capítulo 1 y dejemos que la Biblia no sólo se interprete, sino también que se compare ella misma. O sea: queremos leer, estudiar y aprender el libro de Apocalipsis, sin la ayuda legendaria y tradicional de la CNN. (*Hebreos 1: 7*) = *Ciertamente de los ángeles dice: el que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego.* (*2 Pedro 3: 8*) = *Más, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.* Y esto es importante, como también lo dice en el Salmo 90. Si un día es como mil años y mil años como un día, hoy estamos viviendo el séptimo día del Señor. (*9*) *El Señor no retarda su promesa según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.* (*10*) *Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche;* El ladrón se lleva lo que no le pertenece. Todo lo que no es de Cristo, será conmovido. O sea que estamos manifestando a Cristo merced a la remoción de todo lo que no es de Él. Nosotros menguamos, y Él crece. Es decir que no necesitamos más de Cristo, sino menos de nosotros. La voz que anunciaba su venida, Juan, dijo: yo tengo que menguar. Y él perdió la cabeza. Cuando lo comparamos con Cristo, vemos que tú pierdes la cabeza, para que la cabeza que tú expreses, sea la de Él. La cabeza siempre es autoridad, en toda la Escritura. Desde Génesis 3 nos promete que hay un garrotazo en la cabeza del enemigo. *...en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos*

(¿Ardiendo cómo? Con el fuego que te acabo de explicar. Y esta palabra, elementos, aquí te traje una definición muy importante, así que quiero que hagas varias comparaciones.) (Colosenses 3: 20) = *Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo*, (Esa palabra “rudimentos” que lees aquí, es la misma palabra que traducimos del griego como “elementos” en el texto anterior.) (Gálatas 4: 3) = *Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo*. (Esta palabra “rudimentos”, en el original, es la misma palabra usada para los “elementos” que se van a quemar en la tierra.) (Hebreos 5: 12) = *Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuales son los primeros rudimentos de las palabras de Dios*; Si el hombre es malo, no va a quemar al hombre, va a quemar el origen de que el hombre sea malo. Los elementos de la tierra. Los rudimentos, la raíz del problema. Ellos van a ser quemados, con sus ministros fuego, ellos hechos llama, están siendo quemados. Las fortalezas mentales, están cayendo. Algo muy grande en el mundo está aconteciendo ante nuestros ojos, pero como siempre hemos comparado milagros con algo espectacular, nos lo estamos perdiendo. Sin embargo, se puede decir que este milagro es el día que esperaban ver tantos profetas que murieron sin verlo. Ellos no estaban esperando ver salir a alguien de una silla de ruedas; estaban esperando esto: Cristo Jesús, formado en nosotros. Una ciudad cuyo fundamento era Dios. Murieron sin verlo. Rudimentos son los principios primordiales o fundamentales, de ciencia o disciplina. Ese es el significado. Por eso es que creemos que el sistema va a deshacerse. Ahora bien; si todas estas cosas van a deshacerse, ¿Cómo debes comportarte? Prosiguiendo con el verso 12 de 2 Pedro que veníamos leyendo hoy, creo que lo tienes. (2 Pedro 3: 12) = *Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios*; La palabra apresurando, aquí, es la palabra speudo, y significa acelerar. O sea: ¿Cuál es nuestra conducta entendiendo que esto va a acontecer? Acelerar la venida. ¿Qué venida? La que quema todo lo que es Babilonia. Esa sí la podemos acelerar. Porque la otra depende de que se madure el fruto. Él no viene hasta que la iglesia esté madura. ¿Qué es, entonces, lo que tenemos que acelerar? Nuestra madurez. Podemos comprar todo esto, con 1 Corintios 3, donde dice que todo será probado por fuego, para ver cuál es el fundamento. Allí se va a saber si la obra es de oro o de madera. Tanto es de Dios la de madera, como la de oro. El asunto es cómo fue edificada. Es que no hay nada de malo con el que tiene menos que con el que tiene más; si es para Dios, sigue siendo para su gloria. No va a ser todo de un solo tamaño. (1 Corintios 3: 11) = *Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. (12) Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, (13) la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego (El fuego del que te hablaba) será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego (El mismo fuego), la probará. (14) Y si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. (15) Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego (Otra vez, el mismo fuego). (16) ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?* No sé si alcanzas a entender que no se está hablando de los materiales con que se edifica, sino del modo en que se lo hace. Por eso es que el verso 10 lo aclara, cuando expresa: *...pero cada uno mire como sobreedifica*. ¿Está claro, verdad? Dice **como** sobreedifica, no dice con qué. Que se entienda; estamos hablando del fuego del Señor, del fuego consumidor, aquel que dobla las rodillas de todos los que andan mal, y que es el mismo que purifica y hace resplandecer a los que andan por donde deben. Recuerda que al que produce Dios lo acaricia. Y no como premio o recompensa, sino porque quiere ayudarte a rendir el máximo. (2 Pedro 3: 11) = *Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿Cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, (12) esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán. (13) Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia*. La palabra **nueva**, es la palabra kainos, y es como si de pronto tuvieras un nuevo y moderno auto. No significa que no hubiera autos antes que el tuyo, sino que es el mejor en una sucesión de eventos. Es la mejor categoría, el último modelo. Es el nuevo, porque todo lo que tenía el anterior, ha sido mejorado en este. Entonces, más bien habla de una nueva condición y no de un nuevo planeta. Kainos, el mejor de una nueva especie. Esos son simplemente el significado

de estas palabras. Palabras que conviene entender para que algunas escrituras no resulten chocantes como ha sucedido hasta hoy. Y *kainos*, fíjate, es la misma palabra que está en Apocalipsis 21. O sea que no es nueva creación de la nada, como cuando dice que tú eres nueva criatura. Ese no es un viejo hombre emparchado, sino un viejo hombre renovado. Nueva de la nada. Es la misma palabra, nueva, que se usó cuando Dios creó los cielos y la tierra en Génesis 1:1. Y en lo único que se repite, es cuando habla de ti. O sea: ¡De veras que eres nuevo! No es el mejor de los autos, sino una nueva raza en la tierra. Porque es una raza divina. Lo único que existe en la tierra que no es de la tierra, es la iglesia. Porque ella nació de arriba. Todo lo demás, nace acá abajo. Y abajo, te recuerdo, no es con relación a altura física, sino en niveles de condición y de excelencia. Y diré algo que he dicho muchas veces: cuando Adán cayó, él no se cayó del planeta. Tampoco se fue para atrás empujado por el sople del Espíritu. Adán cayó de naturaleza. Entonces, cuando tú fuiste levantado de entre los muertos, tampoco fuiste levantado a ninguna parte físicamente, sino que como dice el Señor: *Sube acá y razona conmigo; mis caminos son más altos que tus caminos*. Pero no están en un décimo piso, están en un mismo planeta. Es una expresión superior a la de un hombre que no tiene la expresión de Dios. Nacer de arriba no habla de dirección, habla de fuente, de origen, de naturaleza; no de geografía. (Isaías 65: 17) = *Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento*. Fíjate que ya en el Antiguo Testamento se está diciendo esto. Es una expresión que implica un significado. Porque dice que va a enrollar los cielos como si fuera un pergamino, ¿A dónde está la orilla del cielo para comenzar a enrollarlo? En ninguna parte, es una analogía. Dice que primero pasan los cielos y la tierra que su palabra. ¿Qué te está diciendo? ¿Que los cielos y la tierra, van a pasar? No. Que su palabra es tan eterna que te la va a comparar con lo más eterno que existe. Porque si los cielos y la tierra dejan de ser, entonces al día después, su palabra también podría dejar de ser. Pero sabemos que su palabra perdura para siempre. Y por eso la compara con algo que también es para siempre. No la va a comparar con algo temporal. Es un lenguaje revertido, pleno en imágenes proféticas. Cuando entendemos esto, mirar luego Apocalipsis empieza a ser una bendición, y no un fastidio incomprensible. Por eso es que no podemos enseñar al libro del Apocalipsis, sólo podemos, apenas, introducirlo. Necesitas cambiar el lente de tu ojo, para que puedas entenderé y ser bendecido, tal como el propio libro lo profetiza y decreta. (Sofonías 3: 8) = *Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgarlos; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra*. (Escucha: es tiempo de cambiar el mapa. Es sólo una expresión. Es el fuego de tu celo) (Verso 11) = *En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte. (12) Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová*. Observa: acaba de destruir toda la tierra, pero hay un remanente, ¿Te das cuenta? O sea que, el fuego que destruye lo malo, purifica lo bueno. *Dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, y esto es de espíritu, nada que ver con tu bolsillo, que confiará en el nombre de Jehová*. Y entiende bien: ser humilde es aceptar que eres lo que Dios dice que eres, no lo que a ti te parece que eres. Y pobreza es ponerte en una posición en la que eres totalmente dependiente de Dios. Por eso se dice que el evangelio es para el pobre. Habla del que depende Dios, no del que no tiene dinero. (13) *El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice*. O sea: no va a haber engaño ni va a haber mentira. Toda esta confusión babilónica se destroza. Dice que les restaurará una lengua pura. Nota que el fuego de Dios destruye, pero al mismo tiempo produce un remanente. Y recuerda que remanente no significa necesariamente residuo. Un remanente puede ser al mismo tiempo una multitud. Porque remanente es una categoría de gente y no un número en cantidad. Remanente es otro tipo de gente, como lo fueron Caleb o Josué, por ejemplo. No es que son pocos, son especiales. Recuerda, antes de tocar nuevamente Apocalipsis, que el tabernáculo de Moisés es el patrón, es el modelo. Y si acostamos la imagen de Jesús que vemos en Apocalipsis, para ver cómo cabe dentro del tabernáculo, vemos que sus pies de bronce bruñido, serían el altar. Y la cabeza, arriba, con todo el oro y

ornamento, sería el Lugar Santísimo. ¿Qué vemos en esta imagen? Cuando tú miras a Rut, que es una tipología de la iglesia, porque todos los PH de la iglesia están de acuerdo en que Rut la tipifica, ¿qué es lo que vemos? Lo primero que hace es que ella se encuentra con él, ¿Dónde? En la era. ¿Y qué es la era? La iglesia. Se encuentra con él en la era, en la iglesia. ¿Cuándo se encontró con él? La palabra dice que a medianoche. La medianoche es una estación, es una sazón de su tiempo. Es cuando comienza el nuevo día. ¿Y qué fue lo que ella descubrió a medianoche? Los pies, que habla del sacrificio. En este día, Dios nos está revelando lo que pasó en la cruz. Cuando le reveló los pies, cuando le corrió el velo de los pies, él se levanta y la encuentra acostada al lado de un montón de cebada. Y la cebada tiene que ver con la resurrección. Y estamos viendo toda una fotografía como, la revelación de su muerte es la que nos levanta en el poder de su resurrección. Fue encontrada al lado del trigo y la cebada. El libro está lleno de todas estas imágenes proféticas. El altar de sacrificio es el atrio exterior, es el principio de la iglesia. El lugar Santo es el tiempo de la iglesia, es la hora de la iglesia, y es donde está la dimensión eclesiástica presente. Vemos que cuando transicionamos en el libro de Apocalipsis, terminamos en un cubo de diez por diez. Y diez por diez eran las medidas del Lugar santísimo. Y es la revelación progresiva de aquello que ya es en nosotros, Cristo Jesús la esperanza de que un día sea expresado. Y terminamos como un pueblo de tercera dimensión, un pueblo del tercer día, de los hijos maduros de Dios. No somos siervos. Empezamos como siervos, luego fuimos amigos, pero terminamos como hijos. La revelación del libro del Apocalipsis es la revelación progresiva de su plenitud en nosotros. Por eso dice: *esta es la revelación de Jesucristo*. No dice la revelación del anticristo, dice la revelación de Jesucristo. El problema es que, si seguimos viendo el patrón del tabernáculo, la mayoría de la iglesia se ha quedado en la experiencia del Lugar Santo. Ahora; si el atrio es el nuevo nacimiento y el Lugar Santísimo es la madurez, entonces podríamos comparar, -déjame usar analogías, así lo hizo Cristo-, a la iglesia con la adolescencia. Que saben lo suficiente como para ser peligrosos. Si tú tienes hijos adolescentes, sabes muy bien de lo que te estoy hablando. Imitan los dones del padre, pero no tienen su misma responsabilidad. ¡Les encantan los dones! Usan tu auto, pero no pagan combustible ni tampoco las multas de tránsito. A todo adolescente le gustan los regalos, pero quieren ser independientes, no quieren tener compromiso ni relación con nadie. Te estoy describiendo la iglesia de hoy, ¿O no? Fíjate que el mensaje a las siete iglesias, es arrepiéntete o te quito el candelero. Y sin candelero no hay luz. Y sin luz no vemos al que está en medio. La mayoría de la iglesia nos dice que entre medio de los capítulos 3 y 4 de Apocalipsis, la iglesia se va. ¿Cómo que se va? ¿Esa es la esperanza de todo creyente, que venga Cristo y lo salve de sus problemas? ¿A eso se le llama iglesia más que vencedora, sin mancha y sin arruga? Escucha: si el irse en un raptó fuera el ápice de todo el cristianismo, a mí por lo menos me parecería casi ridículo que Dios no dejara un verso bien claro al respecto. Porque cuando tú lees esos dos capítulos, compruebas que no dice nada respecto a que la iglesia se vaya. Es solamente una analogía, no escribió nada al respecto. Hay que ver todas las noticias internacionales, hacer un seguimiento para ver en qué anda Israel, leerse cuanto libro de ciencia-ficción aparezca para poder corroborar lo que se cree. ¿Alguien entiende eso? Si es algo tan importante como suponemos, ¿Por qué Dios no dice nada absolutamente claro al respecto? ¿Será que Dios está jugando a las escondidas con todos nosotros? ¿Ese es nuestro Dios? Yo, a la verdad, prefiero ni siquiera tomarme el trabajo de responder eso. Cualquier persona que tenga dos dedos de frente sabe que lo que Dios está edificando es su casa y su templo, y que ese templo es la iglesia. ¿Entonces por qué nos hacemos todo el barullo y el rollo que nos hacemos con otro templo? Ya dijimos que si eso fuera verdad, entonces la iglesia va a tener más gente salva por causa de la sangre de machos cabríos que por la sangre del Cordero. Porque vamos a terminar con un grupo de judíos matando cabritos por allá, mientras la iglesia genuina anda detrás de los pasos del Espíritu Santo. Alguien se dará el lujo de decir y hasta enseñar que la sangre de Jesús salva a menos que los sacrificios antiguos. El caso es que no hay otro nombre, no hay otro Cordero por el cual se pueda ser salvo. Ya lo sabemos, ¿Tendrá que venir alguien hoy a recordárnoslo? Hasta el judío va a entrar, pero por la puerta. Sin ningún macho cabrío. Por eso es que en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, cuando le habla a las iglesias, a una le dice: *te crees rico*. Ese es el hombre rico de las parábolas. Se creía rico pero estaba desnudo. ¿Quién estaba desnudo? Adán. Y

cuando hablo de rico no hablo de dinero. Es gente que tiene tanto en su cabeza que le cuesta muchísimo reducirse como un niño para entrar al Reino. Se enriqueció en su nivel. ¡Tengo una mega iglesia! ¡Tengo miles de células! Estoy en el cenit de todo un mover de señales, ¿Cómo pretendes que cambie mi mensaje para entrar en la próxima fase del Reino? Mejor se muere y se lleva a todo el mundo con él, ¿No es cierto? Se quedaron en el segundo aposento. Escucha: no hay nada malo con el Pentecostés ni con el segundo aposento. Sólo que no es para siempre. No hay nada malo con ese nivel de entendimiento, pero ¿Sabes qué? ¡Hay más! Cristo siempre se introduce como la solución al problema, pero déjame mostrarte que todo lo que le ofrece a la iglesia, hay que pasar el velo para obtenerlo. Si te quedas en el Lugar Santo, no vas a ser participante de lo que el vencedor decida. Y no estoy hablando de que no eres salvo. Sólo digo que no participas de lo que se le ofrece al vencedor. Fíjate en Apocalipsis capítulo 2 y verso 1: *Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso; el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:* Aquí se presenta como uno que anda en medio de los siete candeleros. Y mira lo que dice el verso 5: *Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras, pues sino, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero.* Nota que el problema es la luz. ¿Dejaron su primer amor? Entonces Él se presenta como la solución. Mira la próxima iglesia y lo vas a entender mejor. ¿Cuál era el problema de ellos? La doctrina de los nicolaítas. ¿Y cuál era esa? Que tenemos todo, diez mil personas que se congregan los domingos, una mega iglesia, y grupo de gente asalariada que hace toda la función de la iglesia. Esa es la doctrina de los nicolaítas. ¿Y qué dice Dios de ella? Dice: *la detesto.* ¿Y ahora, qué hacemos? ¿Cómo dice que va a vencer? Teniendo la luz del candelero. ¿Y qué le va a dar al que venza? Le va a dar de comer del árbol de la vida. En todo el tabernáculo, que es el modelo, ¿Cuál es la pieza que tiene que ver con el árbol de la vida? La vara de Aarón. ¿Y dónde está? En la tercera dimensión. Si no llegas allá, no la obtienes. Verso 8, segunda iglesia. *Y escribe al ángel de la iglesia de Esmirna; el primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto:* ¿Cuál es el problema que tienen? Mira el verso 11: *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.* ¿Por qué? Porque Él se introdujo como el que estaba muerto, pero ya está vivo. ¿Y qué le ofrece? Le ofrece, en el verso 10, al final, la corona de la vida. El labio de la mesa del propiciatorio, que estaba alrededor de los querubines junto al arca, se llamaba “la corona de vida”. Una vez más, para obtenerla, tienes que pasar el velo. ¿Y cuál es el velo? La carnalidad adámica. Seguimos leyendo, la tercera iglesia. Verso 12: *Al ángel de la iglesia de Pérgamo; el que tiene la espada aguda de dos filos.* En Hebreos 4:12 nos dice lo que hace eso: que discierne lo que es Eva de Adán. Es lo único que te separa lo que parece ser Espíritu, pero que es alma. Te llega hasta los tuétanos, y te revela todas las cosas. Son los ministerios que a la gente no le gustan. ¡Me traes problemas diciendo eso! Sorry. Yo creo que revelé el problema, no lo traje. Y no es que tú no lo habías visto. ¡Sí que lo viste! Pero hiciste caso omiso. ¿Qué dice él? El que tiene la espada aguda. Esa es la solución, con eso se presenta. ¿Y qué es lo que él tiene ahí? Tiene a Balaam, esa es la mercadería de la iglesia. Por eso dice en el verso 13: *Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre.* O sea: número uno: el ataque más fuerte de Satanás, es hacerte abortar el nivel de fe que tienes. ¿Y ese es el trono de Satanás! ¿Tú pensabas que en el trono de Satanás iba a haber prostitución, droga, suicidio u homosexualismo? No. Las tres armas más fuertes, provienen del epicentro. La primera, “Lo viste, pero no lo creas”. “¡Está bueno el mensaje, pero quédate ahí, no exageres, te puede costar algo!” ¡Ya sé, vamos a traer a Fulano para que atraiga gente! Así nos consideran iglesia fuerte. ¡Babilonia va a caer! El que tiene la espada de dos filos; Balaam, que enseña a poner tropiezos. Teniendo también la doctrina de los nicolaítas, que yo aborrezco. Y después dice: arrepíentete, pues sino vendré a ti y pelearé contra ellos, ¿Con qué? La solución a la falsa doctrina de mercadería, que es una palabra cortante, de esas que habitualmente deseamos poner a tu alcance aquí. Y ya lo sabes; cuando es de Dios, sale, llega, pega y vence. Cuando es nuestra, sale y rebota por allá y se pierde. ¿Y qué le va a dar, dice? Maná escondido. ¿Y dónde está? En el frasco, dentro del arca. Tienes que cruzar. Es decir que ningún mover carismático te ofrece lo que Cristo te ofrece. Dice el verso 18: *Y escribe al ángel de la iglesia de Tiatira; el Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego; ¿Cómo se presentó antes? Como el hombre que ve a través de ti, que tiene ojos de llama de fuego.*

¿Cuál es el problema con esa iglesia? Jezabel. ¿Y cómo se presenta? Como discernimiento. Fíjate, de haber allí un verdadero apóstol, Jezabel ni siquiera asoma la cara. Jezabel no es una profetisa, Jezabel es un sistema que compromete a los líderes de la iglesia. ¿Por qué estamos diciendo eso? Porque ahí dice, verso 20, que *toleras a esa mujer Jezabel, que se dice profetisa*. Mujer es una iglesia; no olviden los ídolos. *Que seduce a mis siervos a fornicar*. ¿Lo dice o no lo dice? Y dice que esa mujer, Jezabel, que se dice profetisa, enseña. Eso te deja en evidencia que también se manifiesta como una doctrina. Porque enseña. Y esa enseñanza, seduce a los siervos a fornicar, que es errar en el propósito. A comerse cosas sacrificadas a los ídolos, imágenes falsas, Babilonia. Pero le da tiempo para que se arrepienta, verso 23: *y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras*. Y dice que al que vence le dará la estrella de la mañana, y esa es la manifestación de Dios en el arca. ¿Por qué lo sabemos? Porque Pedro dice que si obedecemos a la palabra, de la cual tenemos preciosas promesas, aparecerá la luz como lucero de la mañana en nuestros corazones. Es la manifestación de Cristo en el arca que produces tú. Capítulo 3: *Escribe al ángel de la iglesia en Sardis; el que tiene los siete espíritus de Dios*. Los siete espíritus de Dios, hablan de la plenitud del espíritu. Verso 3, dice: *Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. (5) El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida*. Las vestiduras blancas son las interiores del sacerdote cuando cruza el velo. Se quitaba todas las cosas azules, y entraba con los paños de lino blanco. **Todo lo que Dios te ofrece, tienes que cruzar el velo carnal de tu mente para llegar allá**. Tienes que ser gobernado de adentro para afuera. El reino de Dios está en vosotros. Es el gobierno de Dios, ¿Entiendes? *Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia; (Verso 7) esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre*. Se presenta como una llave. ¿Qué te dice el verso 8? *Pongo delante de ti una puerta. ¿Por qué? Porque yo soy la llave*. Se presenta como la solución al problema. Cuando Dios dice: *Sé fuerte*, no te pide fuerza, te la acaba de dar. Cuando Dios dijo *Sea la luz*, la luz fue. Dios jamás va a exigirte nada que antes no te haya dado. El día que entiendes esto, es recién allí cuando una ofrenda o un diezmo son una bendición y un privilegio, no una carga angustiante y desconfiada. Verso 12: *Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios*. La palabra **nombre**, es la palabra onoma; el carácter de mi Dios. El 666 le da el carácter o la mentalidad a alguno, y Dios el que vence le da el carácter o la mentalidad a otro. Haya este mismo sentir que hubo en Cristo, en vosotros. Que tenga la misma mentalidad. En *el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo*. Esto quiere decir que te acabas de hacer uno con Él. Verso 14: *Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea; he aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero; el principio de la creación de Dios*. Y luego dice algo bien terrible en el verso 16: *Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca*. Escucha: Tibio, es el Lugar Santo, porque caliente es la llama del fuego de Dios, y frío es el Atrio, porque no tiene capa. O sea que simplemente te quedas en un mover de corte carismático, te considera tibio. O sea: eres lo suficientemente adulto como para creerte independiente, pero no tienes la suficiente responsabilidad como para producir. Y ese es el problema que se está experimentando en la iglesia, y ese es el llamado de Dios en este tiempo: de ir más allá de aquello que la emoción nos propone. Luego te dice que tú te crees rico, pero que en realidad estás ciego y desnudo, Y que compres oro refinado. Es decir, que pases por el fuego, que pases por todo lo que estamos hablando para que la vergüenza de tu desnudez sea cubierta. Verso 20: *He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, (Ahí está el tabernáculo de Dios con los hombres) y cenaré con él, y él conmigo*. Ahí lo tienes. ¿Cómo le llamas tú a la primera comida del día? Desayuno, ¿Verdad? ¿Y la segunda? Almuerzo. ¿Y por la tarde? Refrigerio o merienda. Aquí estamos hablando de la última comida del día, la cena. Eso es absoluta y definitivamente, hoy. Te promete la última cena del día. Va a tener comunión contigo en la última cena del día. No en la primera, no está en la puerta de salvación. No es el desayuno lo que me está ofreciendo, es el banquete. Y sobre esto hay una parábola. Allí, Él está en la puerta. Les está escribiendo a todos los que tienen la oreja clavada a la puerta. El

principio de la oreja clavada en la puerta implica a aquel que va a ir más allá de la demanda de la ley. Que tú quieras quedarte con tu amo, más allá de lo que la ley decide. O sea: traduciendo eso al español de la iglesia de este tiempo, tú estás dispuesto a hacer más de lo que se te pide. Por eso tienes tu oreja clavada en la puerta. La parábola. (Lucas 14: 16) = *Entonces Jesús le dijo: un hombre hizo una gran cena, (Él dijo que entrará y cenará, ahí está la gran cena), y convidó a muchos. (17) A la hora de la cena, (O sea: el desayuno es el Atrio, el almuerzo el Lugar Santo, y la cena sería el final del día) envió a su siervo a decir a sus convidados: venid, que ya todo está preparado.* O sea: ya todo está consumado. Pero todos comenzaron a dar excusas. Uno dijo: *He comprado una hacienda, y necesito ir a verla.* Esa era una mentira, porque nadie compra un terreno sin verlo primero. Otro dijo: *He comprado cinco yuntas de bueyes, y las voy a probar.* Algunos andaban buscando la pista de prueba de bueyes. Otro dijo: *Me acabo de casar, no puedo ir.* Vamos a aplicarlo con la misma terminología del libro. No es el desayuno, no es el almuerzo, es la última comida del día: la cena. Invitó a muchos a que salieran del almuerzo, que salieran de las arras del Espíritu, y entraran a la plenitud. Uno dice que tiene bueyes. Bueyes, en la Biblia, son los animales de carga, representan ministerio. Este tenía cinco, ¿No es así? Sí; él andaba con los cinco ministerios, según él. Cinco bueyes. ¡Es que no puedo cruzar el velo porque tengo este tremendo ministerio, aquí, que me ocupa todo el tiempo! ¡Es que soy reconocido mundialmente, estoy aprobado por todos! Tengo cinco, tengo la plenitud de los dones de la iglesia. Olvidaba que tener los cinco dones, no significa que tengas los cinco títulos, sino que cada miembro de la iglesia opere en cinco unciones, que muy rara iglesia tiene. Y eso no tiene nada que ver con tener posiciones, cargos o credenciales en las organizaciones cristianas. Que tienes una iglesia profética, que sabes cuándo invertir porque sabes cómo viene mañana lo que viene. Eso es ser profético, nada que ver con profetizar. Tienen una iglesia profética, o sea que es militante; no se amilana ni se achica cuando hay presiones. Donde no hace falta ninguna consejería pastoral, porque la gente es fuerte. Y cuando tienes una iglesia apostólica, son pioneros. Pioneros en mensajes, tienen el gobierno de Dios, pueden liderar. Tienen la misma mentalidad de Jesús, que ellos son la solución al problema. Tienen una iglesia evangelística, donde cada miembro siempre anda buscando a alguien a quien hablarle. Tienen una iglesia pastoral, donde cada uno protege, apacienta y ayuda al vecino. Tiene una iglesia que tiene el espíritu de maestro, o sea que escudriñan, para echar fuera lo malo y quedarse sólo con lo genuino. Eso es tener los cinco dones, no los cinco ministerios. Dios tenía una gracia en plenitud, y dividió su gracia en cinco unciones para ser transferida al cuerpo global. ¿Para qué? Para que el cuerpo pudiera expresar la plenitud que Él alguna vez tuvo, no para profetizar. No sé cuántos de ustedes conocerán la historia de Elías y Eliseo, pero pregunto: ¿Qué estaba haciendo Eliseo, cuando Elías lo encontró? Estaba arando con los bueyes. Y Elías le dijo: *vente aquí, que hay otra dimensión que debes conocer.* ¿Y qué hizo Eliseo con los bueyes? Los sacrificó. El problema de hoy es que nadie acepta y se decide a sacrificar sus bueyes para procurar entrar en otra dimensión. ¡Es que quiero comprarme un terreno! Él lo miró y le dijo: *tú te quedas aquí y no compras ningún terreno. No lo necesitas, no busques más. Aquí te quedas.* Eso habla de compromiso y permanencia. “¡Es que me acabo de casar, tengo otra mujer!” Si Dios te llama a trabajar con su iglesia y tú le dices que no puedes porque tienes otra mujer, eres un adúltero. Porque la otra mujer, es Babilonia. Estás casado con fruto de hombre. ¡Es que tengo compromiso con otra! ¡Tengo compromiso con una denominación, con una organización, con una doctrina! ¡No puedo irme contigo, Señor, tengo pacto con otra! ¡Yo sé que tú me llevarás a la tercera dimensión, pero yo tengo pacto aquí! ¡Me acabo de comprometer con mi nueva cobertura! Apocalipsis. ¿Cuántos están entendiendo un poco más claro todo esto? Claro, tú lo puedes explicar como tú quieras, pero nosotros estamos hablando de derrotar a Babilonia y eliminar la confusión. Tú puedes leer el libro con cualquier otro pensamiento. Y vuelvo y te repito, no es establecer doctrina; es simplemente revelar a Cristo. Cristo quiere que tú no estés confundido. Y que tengas plena comunión con Él, porque sin Él, no hay fruto. No hay pacto, no hay niño. ¿Recuerdas una vez que hubo una fiesta y Él dijo que cómo había entrado ese sin la vestidura blanca? Todos estaban salvos, todos estaban adentro, todos estaban invitados. Pero había uno que no tenía compromiso. Por eso Él le dice: *¿Qué haces tú aquí? Yo no te conozco.* Esa es la misma palabra que nos dice que muchos le dirán Señor, Señor, pero Él no los conocerá. ¡Pero Señor! ¡Es que en tu

nombre yo profeticé! Por eso Apocalipsis, cuando termina todo ese rollo Él dice, en el capítulo 3 del verso 21: *Al que venciere, le daré que se siente conmigo en el trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su trono. El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a la iglesia. (Apocalipsis 4: 1) = Después de esto, (¿Después de qué? Después de todo lo que acabamos de predicar. No es después de que nadie se vaya, es después de que tú respondas correctamente a los primeros tres capítulos. Es después que Tiatira se deshaga de Jezabel. Es después que quebrantes todo espíritu de nicolaítas en tu casa, ¿Entiendes? Es después que aceptes los ojos de oro purificado que discierne y saca todo lo que es Babilonia de la casa de Dios. Después que corriges y sacas el velo, vas a ver el trono de Dios del cual se produce el mensaje. Vas a ver el verdadero pueblo de Dios de dónde se van a desatar los sellos de un libro que estaba sellado, pero que al cruzar el velo ya no lo estará. Después de esto. ¿Después de qué? Después de todo lo que hemos hablado. Después que entiendas todas esas cosas. Después que sacrifiques a tu Eva a tu psiquis. Después que te muevas del razonamiento carnal y asciendas a otra esfera espiritual. Después que dejes la adolescencia, y entres en compromiso. Después que puedas tejer en las fibras del velo mental los atributos de los querubines de Dios. Después de esto, vas a ver un mensaje desatado, y en tu medio ambiente. Te diré las cosas que fueron, y ahora las que son. Si no entiendes los que fueron, jamás vas a producir un resultado de lo que ya fue. Lo que fue, es la carta escrita en tu corazón. Lo que es, es la epístola abierta ante las naciones. Lo que será, la encarnación de Cristo en la tierra. Pero todo es porque ya está consumado. Lo que nosotros estamos haciendo es quitando todo lo que la oculta. Porque estamos revelando a Cristo, corriendo el velo, de un hombre que está en medio de la iglesia, el candelero, que aunque está ahí, lo que se ve es el candelero, no se lo ve a Él. Lo primero que ves, lo primero que te presenta después de esto, es: *he aquí una puerta abierta*. Cielos abiertos. ¿Cómo ministró Cristo? Con cielos abiertos. No era un agujero en el cielo, era que Él tenía a su disposición a cualquier hora, todos los recursos en los lugares espirituales. Lo cual nosotros tenemos que orar por ello, porque como no tenemos la madurez para usarlo todo, andamos jugando con los juguetitos, que son los dones. Pablo, hablándole a Corintios, después de haberles mencionado la eficacia de los nueve dones, les dijo: *después que entiendan los nueve dones, déjame enseñarte un más excelente modo de terminar su carrera*. Más excelente que los dones. Y les habló del **amor**. La palabra es **carácter**. ¿Por qué? Porque el final no es algo que tú haces, sino algo en lo que tú te conviertes. La forma de medir el crecimiento de un ministerio no es numérico, sino por el estado de ser de la gente que lo consulta o lo comparte. Si la abuelita no sabe lo que está haciendo Dios, entonces la iglesia todavía está débil. ¡Es que mi iglesia es fuerte! ¡Tengo diez mil miembros! ¿Ah, sí, eh? Muéstreme los frutos, sus vidas diarias. Dios está madurando al pueblo. Pero eso no va a pasar sin que nosotros seamos responsables y abracemos la verdad. Esto no es material de conferencia tradicional. Aquí no estamos ministrando las emociones. Después de esto miré, y *he aquí una puerta abierta en el cielo, y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá*. Toda la vida Dios ha estado diciendo: ¡Sube acá! ¡Razona conmigo, sube acá tu soberana vocación! Toda la vida ha estado diciendo ¡Sube acá!, ¿Por qué ahora se les ocurre que sube acá es geográfico? *Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas*. ¿Después de qué? Después de que corrigas los siete errores que acabo de ver en la iglesia. Pero eso es reforma. Hay mucha gente predicando reforma sin ser reformadores. Tú no puedes reformar ninguna iglesia si andas en el mismo nivel de la iglesia que quieres reformar. (2) *Y al instante yo estaba en el Espíritu*; Claro; acaba de cruzar el velo, ya no hay nada carnal. *Y he aquí un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado*. Dime: ¿Tú no cantaste alguna vez un himno que decía que Él estaba entronizado en nosotros? Cierto. A veces entonamos canciones con esfuerzo y predisposición salmística irreprochable, pero no entendemos una pepilla de lo que estamos diciendo con música. (3) *Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina*. Y comienza a describirte a la nueva Jerusalén. *Y había alrededor del trono un arco iris*. Ahí lo tienes. Lo primero que ves cuando cruzas el velo, es pacto. En el segundo nivel, no ves ningún arco iris. Es que no lo hay. El mover carismático no está comprometido con nada más que con mostrar y mostrarse. No expresas el nivel. Pero cuando cruzas el velo ese, todo tiene que ver con pacto. Arco iris. Cuando hablamos del arco iris, lo primero que pensamos, es: Cómo en los días de Noé. ¿Y qué tiene que*

ver el pacto de Noé? Que el pacto de Noé marca el comienzo de un nuevo orden. Marca el comienzo de un nuevo día. Por eso, en tipología sólo se salvan ocho. Eso no quiere decir que sólo se van a salvar ocho personas. Es que ocho, es el número de nuevo comienzo. Después de un pacto hay un nuevo comienzo para la iglesia. Y todo lo que estamos enseñando en la reforma, es para crear un nuevo nivel de compromiso y alianza que va por encima de las amistades. Porque los amigos si pasas mucho tiempo sin verlos, capaz se ofenden. Pero la alianza no necesita de verse para funcionar. Estamos relacionados por causa y por compromiso. Puede ser que estemos en alianza con gente que jamás vimos ni veremos personalmente. Hemos tenido que aprender a querernos, simplemente porque Dios nos ha unido para una obra en común. Hemos sabido perdonar nuestras faltas para consumir un destino. Todos somos autónomos, pero estamos más obligados a la unidad porque lo hacemos de corazón, no por imposiciones o conveniencias. No existe tal cosa como independencia total en el Reino de Dios. Pacto es decir dios. Dios es Dios de pacto. No hace nada si no hay pacto. No engendra si no hay pacto. Uno de los problemas más serios que hay en el mundo hoy, es engendrar hijos sin pacto. La iglesia anda merodeando en el mismo espíritu: hijos sin pacto. Hijos bastardos. La transición al nuevo orden de las cosas, no es por medio de un viaje geográfico, sino el templo de una persona: el arca de Dios. Si no tienes el arca, no estás protegido. ¿Y qué es el arca? Es la mentalidad. ¿Por qué? Porque el arca tiene trescientos codos de largo, que es el poder de Dios, porque tiene que ver con los trescientos de Gedeón. Tiene cincuenta codos de ancho, que es la plenitud del Espíritu, Pentecostés. Y tiene treinta codos de estatura, que es la estatura del varón perfecto. Todos los reyes eran ordenados a los treinta, El arca representa un pueblo que ha llegado a la plenitud del varón perfecto. Esa mentalidad es la que te guarda del juicio. Los principios que te gobiernan, son los que te producen en tiempos de escasez. Eso sí va de acuerdo con: *no los saques del mundo, sino guárdalos. Porque como en los tiempos de Noé, así también será la venida.* ¿Dónde paró el arca de Noé? En el Monte Ararat. ¿Qué significa Ararat? **La maldición ha sido revocada.** ¿Y qué cosa es la que pasó en la cruz? **Que la maldición fue revocada.** Toda la Biblia habla de lo mismo. Es que el mensaje central es sencillo, el problema es que nosotros queremos peinarlo con nuestras doctrinas denominacionales, ¡Y no funciona! Tienes que meterte en esto que fue juzgado. ¿Quién fue juzgado? El Hijo de Dios. ¿Dónde estamos nosotros? En Cristo, el Hijo de Dios. Porque en Él juntamente fuimos crucificados. En Él juntamente morimos. En Él juntamente fuimos sepultados. Juntamente con Él fuimos vivificados, juntamente con Él fuimos levantados y ya estamos sentados en los lugares celestiales. El mismo lugar en donde estamos bendecidos con toda bendición espiritual. El mismo lugar en donde tenemos toda milicia y guerra contra todo principado y toda potestad. Es el mismo lugar que Efesios 3:10 nos dice que será revelada la multiforme sabiduría de Dios a principados y potestades en los lugares celestiales. Es el mismo cielo donde Cristo estaba parado cuando estaba hablando con Nicodemo. Es el que subió y descendió, pero que está en el cielo. Es una dimensión, es un estado de ser, es un carácter que tiene. Al igual que un matrimonio bien engendrado, bien trabajado, bien comprometido. Ellos producen una familia hermosa, y asimismo debe ser nuestro compromiso con la causa de Dios, para producir la misma cosa en el mundo del espíritu. Y no va a haber el producto de un varón perfecto, sin una iglesia casada con Dios. Estoy hablando de casada. Una iglesia casada jamás va a cuestionar algunas leyes de Dios porque no les resultan modernas o simpáticas. Tal como la ofrenda. ¿O hay maridos que ponen reparos en darles el dinero que necesitan a sus esposas? Sí, ya sé que los hay, pero no es lo standard. Si tú no te casas con alguien del que puedas decir que estarás con él hasta que la muerte los separe, mucho menos Dios. Porque el matrimonio natural, sólo es un reflejo de lo que Dios quiere hacer con nosotros: **hacernos uno con Él.** Si tú eres inteligente y prestas debida atención, tú ya sabes que tienes el patrón exacto de lo que Dios quiere y las formas en cómo poder lograrlo. Tú sólo debes obedecerle y todo saldrá bien. Pero hoy, sin embargo, todo el mundo está dominado por pecado y por gigantes. ¿Qué pasó en los tiempos de Noé? ¿Por qué fue que Dios se enojó? Porque los hijos de Dios se estaban casando con las hijas de los hombres. Y hoy en día, los hijos de Dios también se están casando con frutos de hombre. Casados con denominaciones, casados con doctrinas, casados con iglesias frutos de hombres, casados con moveres de Dios que no tienen nada que ver con la relatividad presente ni lo que Él está haciendo, casado con hombres y produciendo gigantes.

Ministerios enormes, monumentales, con semblante de Hollywood cristiano. Gigantes con una mercadería tremenda. Ministerios gigantes en la tierra, que no podemos derribar para cruzar el velo. Hay gigantes en la tierra, producto de los hijos de Dios casados con los frutos de los hombres. Casados con las hijas de los hombres, con los frutos, con las iglesias hijas de hombres. *No puedo ir a la boda porque estoy casado. ¿Y quién te dijo que te casaras? Si yo te andaba ataviando para que te casaras conmigo. Pregunto: ¿Tú eres uno de esos casados que no puede ir a la boda? ¿Recuerdas cuando Dios le da las pautas a Noé para construir el arca, y le dice en un momento dado que debe calafatearla con brea? Esa palabra, **calafatear**, significa **expiación**. Noten que el arca, fue sellada por la expiación. Expiación. Significa la sangre de expiación. O sea: búscate madera de Gofer, o sea, madera de un árbol y luego constrúyete algo sellado con sangre de expiación. Estamos construyendo al varón perfecto, ¿Entiendes? Tiene tres niveles, los mismos tres niveles que el tabernáculo. Tiene una sola puerta, Cristo es la puerta. Envío dos aves, una era de rapiña. Y llegó hasta el final de la Biblia, toda ataviada, igualita que la esposa, nunca encontró tierra. Sale de las aguas, muchedumbres en Babilonia. Pero también envió una paloma, esta se detuvo un poquito antes, y se detuvo en el Jordán, y trajo la hoja del monte de olivo, Cristo Jesús. Toda la Biblia te quiere revelar a Cristo. Como el arca de tu salvación. Pero nos hemos estacionado en la puerta, y ahora nos fuimos un poquito más allá, y la sulamita dijo: no solamente quiero estar contigo, sino que en el capítulo 2, comienza a beber el vino, y termina borracha en sus brazos. Ese es el mover de Pentecostés, pero ella dijo: yo quiero ir más allá. Y termina produciendo un hijo al final. No se quedó en el capítulo 2. ¿Cuántos están viendo que toda la Biblia te exige cruzar? Hay que cruzar. Esa palabra, Arco Iris, tiene que ver con la palabra esmeralda y tiene que ver con los prismas. Y lo que sobresale es de color verde. Y la sulamita dijo: mi cama es de color verde. Hay pacto en mi cama. El lecho no es de adúltera, hay pacto en mi cama. Ella comenzó diciendo: soy morena, no me veo en la naturaleza divina; me veo en Ismael. Pero termina produciendo un hijo con el maestro, igual que Rut. La iglesia tiene que comportarse como gentil que es. (*Apocalipsis 4: 4*) = *Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.* Aquí vemos reflejados los veinticuatro turnos sacerdotales. Esto tiene mucho más sentido que si hubiera un lugar donde tenemos que ir los más buenitos. ¡Qué lindo sería entrar a un templo donde todo el mundo te diga que eres bien bonito! Pero mucho mejor es entender qué cosa es, realmente, lo que Dios está construyendo para su pueblo, hoy. ¿Cuál era la sustancia que sujetaba entre sí a las piedras con las que Salomón edificaba el templo? Plata. ¿Y qué significa la plata en la Biblia? Lo que sujeta la revelación y el entendimiento. Cada piedra será colocada en su lugar, según vaya siendo compactada con ese asunto. No dice que estemos mal, sólo que nosotros debemos menguar para que Él crezca. ¿Y cómo lo hago? Buscando en la Biblia. Cuando en tu Biblia veas el reflejo de la gloria de Dios, en lugar de ir a buscarlo, te quedas aquí, porque ese es un espejo que te refleja. Tú eres, definitivamente, un espejo que refleja la gloria de Dios en toda la tierra. Por eso es mucho más que importante y vigente recordar aquello de: Según el hombre piensa, el hombre es. Y no dice que *será*, dice que **es**.*

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
